

Adolfo Val


LA PINTURA ARTÍSTICA CON ELEMENTOS RESIDUALES


(Pintar puede ser muy entretenido
y de bajo costo)




EDICIONES UNIVERSIDAD
TECNOLÓGICA METROPOLITANA


Ediciones Universidad Tecnológica Metropolitana

 Calle Padre Felipe Gómez de Vidaurre 1488,
Santiago, Chile
Metro La Moneda

 (56-2) 2787 77 50

 editorial@utem.cl

Vicerrectoría de Vinculación con el Medio
<https://vinculacion.utem.cl/>

 www.utem.cl

Universidad Tecnológica Metropolitana

La Pintura Artística con Elementos Residuales **(Pintar puede ser muy entretenido y de bajo costo)**

Autor: Adolfo Val

Primera edición: 2024.

Ediciones Universidad Tecnológica Metropolitana

Registro de Propiedad Intelectual: 2025-A-3289

Diseño, diagramación y cubierta: Yerko Martínez (Ediciones UTEM)

Edición y corrección de estilo: Ediciones UTEM

Vicerrectoría de Vinculación con el Medio

(c) Está prohibida la reproducción total o parcial de este libro, su recopilación en un sistema informático y su transmisión en cualquier forma o medida (ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia, registro o por otros medios) sin el previo permiso y por escrito de los titulares del copyright.

Santiago de Chile.

Adolfo Val

LA PINTURA ARTÍSTICA CON ELEMENTOS RESIDUALES

(Pintar puede ser muy entretenido
y de bajo costo)



EDICIONES UNIVERSIDAD
TECNOLÓGICA METROPOLITANA

ÍNDICE

05	Prólogo
09	Prefacio
11	Agradecimientos
13	Introducción
17	La pintura artística en general
21	La pintura artística con elementos residuales
25	Los elementos y materiales propuestos
29	Posible uso de los materiales y recomendaciones
35	¿Qué se puede pintar? Algunos ejemplos
37	Consideraciones finales

PRÓLOGO

René Huyghe, escritor francés de filosofía del arte (1906-1997), en su colosal obra *El Arte y el Hombre*, nos dice que, por el arte, lo que está en el alma toma forma, se hace una realidad visible; por el arte, la realidad visible, hasta aquí únicamente física, toma un sentido humano y adquiere un alma. Maravilloso y fecundo intercambio del que nace una tercera realidad, que es a la vez el hombre y el mundo, que participa de ambos y los une, llevándolos al mismo tiempo a un grado superior, el de la belleza.

Esta frase me permite pensar este libro, *La pintura artística con elementos residuales*, en cuanto al valor de la obra de arte y en cuanto manifestación física de esa expresión sensible del alma.

Entendemos o queremos entender que el acto poético es la acción de expresar nuestro mundo interior con un lenguaje propio, como es el lenguaje del arte, que es tan propio y válido como el lenguaje jurídico, el económico, el político, el matemático, el coloquial. El lenguaje del arte es propio, cierto y verdadero, porque crea otra realidad, la realidad poética. Pero esa realidad se construye con materiales reales, físicos, concretos.

He recordado esta frase en *El Arte y el Hombre*, porque me inspira para reflexionar sobre el proceso que permite crear realidades poéticas que nos maravillan, de cómo una simple piedra o un vulgar ladrillo se puede convertir en la Basílica de San Pedro, en la Sagrada Familia de Barcelona, o en las velas desplegadas del Opera House de Sydney; o unas aplicaciones más o menos ordenadas de color sobre un muro o una tela se pueden convertir en *La Última Cena* de Leonardo da Vinci (pintor y escultor florentino, 1452-1519), o en *Las Señoritas de Avignon* de Pablo Picasso (pintor y escultor español, 1881-1973); o unas simples palabras, las mismas con las que hablo vulgar y cotidianamente, se convierten en poema, o como los mismos sonidos son una sinfonía, una marcha fúnebre o una canción de cuna.

La creación en el arte tiene que ver, entre otras cosas, con la capacidad del ser humano de captar la realidad, de observar el mundo que lo rodea, de establecer un proceso analógico, y de crear algo nuevo a partir de lo existente. Es lo que entendemos por capacidad creativa en el arte, y es lo que convoca este libro.

La pintura artística con elementos residuales

(Pintar puede ser muy entretenido y de bajo costo)

El acto humano de crear consiste en transfigurar, es construir una realidad a partir de otra realidad, preexistente, inspiradora, motivadora que, al momento de inspirar, deja de ser; la creación en el arte da paso a otra realidad. Es importante detenerse un poco en este punto, para precisar que la creación artística es fundamentalmente analógica, el artista crea a partir de la observación de realidades preexistentes. Porque es cierto, el arte es una cuestión de permanentes replanteamientos sobre el propio ser y su existencia en el mundo. Es un eterno repensar el mundo a través de un permanente rehacer.

Los Fusilamientos del Dos de Mayo de Francisco de Goya (pintor y grabador español, 1746-1828), el *Guernica* de Pablo Picasso, son inspiradas por algo contingente, que impactan al creador, que lo impulsa a crear para testimoniar con su mirada, con su capacidad conceptual y con su oficio, sus propios sentimientos respecto de ese acto contingente al resto de su propia sociedad. La invasión napoleónica y los excesos de la represión francesa son ciertos, como lo fue el bombardeo de la ciudad símbolo del pueblo vasco en la Guerra Civil Española. En fin, la acción creadora, que conlleva la aparición de nuevos lenguajes de comunicación, visuales, orales y gestuales tiene que ver con la inspiración que ofrece la propia realidad. La capacidad creadora del ser humano no ha variado desde sus primeros inicios en la historia hasta ahora.

6

Crear es transfigurar. Y el acto de transfigurar no es otro que tener la asombrosa capacidad de observar al mundo que nos rodea, observar las expresiones de una persona, observar las actitudes de las personas, observar sus movimientos, sus ademanes. Es por, sobre todo, observarnos a nosotros mismos, desde la apariencia hasta lo más profundo. Esa capacidad de observación, que ha tenido el ser humano desde siempre, pasa por un proceso de análisis, es decir, me motiva a saber por qué es eso así y no de otra manera. En ese proceso de análisis opera un proceso maravilloso e inexplicable, abstraemos de esa realidad externa los elementos fundamentales que la definen, la precisan.

En otras palabras, sacamos de la realidad aquello que es lo esencial de ella. A eso le llamamos *abstracción*. Con la abstracción sintetizamos, captamos la esencia, le damos valor a aquello que es fundamental en esa realidad que nos inspiró. Lo que hizo el creador prehistórico y lo que hace el creador actual no es otra cosa que esto que ya hemos dicho: observa, analiza, abstrae, y mediante la abstracción, crea una nueva, distinta y diferente realidad. Crea una nueva realidad.

La obra creada, al estar inspirada por la esencia de la realidad, y al ser ella misma la proyección de esas esencias, se vuelve en símbolo, adquiere un sentido, alcanza un significado. Por eso, la obra creada refleja a su autor y es reflejo de su época. Representa al ser humano en cuanto a individuo y en cuanto a sociedad y expresa lo que es.

El ser humano expresa su mundo en estas creaciones llenas de significado, llenas de signos que debemos aprender permanentemente a traducir, a interpretar, a reconocer.

La creatividad, tal como la vemos hoy, ha adquirido una fuerza de tal magnitud que ha llegado a ser más importante que la obra de arte en sí. Esto explica, por ejemplo, que muchas obras contemporáneas valoren más la capacidad creativa del individuo que la búsqueda de la belleza. En efecto, desde el siglo veinte y los primeros años de este siglo se manifiesta más por obras donde se resalta lo insólito, lo inesperado e incluso lo aberrante. Esto nos hace pensar que el tema de la creatividad y el arte están indisolublemente unidos, pero que el énfasis dado en los distintos tiempos históricos es diferente.

Así, podemos ver como el concepto arte y belleza de una época ha dado paso al concepto de arte y creatividad en la época actual. La pregunta es, entonces, ¿qué realidades quiere mostrarnos el arte de hoy? o ¿qué nos quiere decir el creador de hoy?

Pareciera que el artista se convierte, hoy, en creador sensorial inmediato, le asigna a su creación una finalidad: producir una entidad nueva, una obra en sí misma que no existe hasta el momento de su creación y que desaparece una vez realizada. Pareciera que el artista insufla en la materia una idea viva, la materia animada por la idea, que se convierte en un objeto autosuficiente, totalizador y efímero.

Esto no es nuevo, es parte del proceso histórico, desde amarrar pelos de animal a un trozo de madera, hoy un pincel, ahuecando una caña para estarcir la pintura, hoy una lata *spray*, amasando barro para crear cerámica, picando la piedra con piedra, hoy taladros y sierras eléctricas; el artista toma un material para convertirlo en un objeto artístico. El artista toma la materia y la convierte en otra cosa, le da un valor simbólico.

Y aquí, entonces, se nos aparece una nueva mirada humana, propia de nuestra sociedad, que rescata lo desechado, que recupera lo que un día sirvió para otro afán. En una sociedad que mira el medio ambiente con otros ojos, la creación artística no puede quedar de lado de este caminar a la economía circular, al cuidado del medio ambiente y, como dice el autor, por la importancia de crear de manera sostenible.

Las palabras de René Huyghe en *El Arte y el Hombre* validan el trabajo de Adolfo Val y de este libro *La pintura artística con elementos residuales*, no sólo por el reconocer el valor de la materia, que es el fundamento sensorial de la obra de arte, sin la cual no se ve la pintura o la escultura, o la expresión corporal del actor o el sonido de la música o las letras de la lectura, sino que nos permite, como decíamos al inicio, reflexionar sobre el proceso que permite crear realidades poéticas que nos maravillan. Se valida, además, porque este trabajo es el resultado de vivencias y experimentaciones que hacen de esta obra un ejemplo de práctica educativa, paso a paso, sin apuro, y siguiendo al gran Miguel Ángel Buonarroti, pintor y escultor florentino (1475-1564), dando forma (vida) a la materia.

PREFACIO

Lo invito, estimado lector, a pintar con una tela desechada por alguien disconforme con lo que plasmó allí o con un pedazo de madera que encontró en la calle, utilizando para su obra restos de pintura casera de diferentes colores, ya sea al agua, óleo o látex, de esos que usted mantiene para arreglos en su hogar o que muchos maestros pintores terminada su faena dejan al borde de las veredas o en tientos de basura para que vayan a parar a un vertedero. De seguro querrá adicionar a su trabajo una mayor variedad de colores y tonalidades, por lo que se aprovisionará de algunos tubos de pintura artística y de un juego de pinceles, todo esto de un costo razonable. Si al terminar de pintar usted se ha entretenido y ha quedado satisfecho consigo mismo, más allá de lo que pueda opinar el resto, sea bienvenido a la comunidad de pintores aficionados, de los que el autor de este libro se siente parte, todos los cuales intentamos embellecer, cada uno a su manera, los muros de nuestros hogares, los de nuestros familiares cercanos y amigos. Y lo hacemos con varios *plus*: reciclamos, o sea, damos una segunda vida a materiales y elementos sobrantes o residuales que en general nadie aprovecha, transformamos esto desechado en expresiones artísticas y generamos así una conexión entre el arte y la sostenibilidad, acciones demostrativas de una sensibilidad medioambiental y contributivas a la economía circular.

Este párrafo anterior resume de buena manera la finalidad del libro *La pintura artística con elementos residuales (pintar puede ser muy entretenido y de bajo costo)*. Es un relato corto, escrito en un lenguaje sencillo y coloquial, desprovisto de los tecnicismos que suelen utilizar los expertos en arte y pintores artísticos profesionales, cuyo objetivo no es otro que incentivarlo a usted a dar sus primeros pasos en pintura artística con elementos residuales.

El autor de este relato es un aficionado a este tipo de pintura y lo que expone en gran parte del texto que viene a continuación, es el producto de su experiencia incursionando en esta maravillosa práctica, a partir de reconocer no haber tenido clase previa alguna sobre pintura artística ni haber demostrado desde pequeño y adolescente la más mínima dote natural para la cuestión artística. Por ello, estimado lector, siempre repito lo que usted leerá más adelante: “Si yo pude, no puedo imaginarme las cosas maravillosas que usted puede lograr en cuanto a pintura artística con elementos residuales”.

La pintura artística con elementos residuales

(Pintar puede ser muy entretenido y de bajo costo)

El primer y más importante consejo: no tiene que hacer necesariamente lo que hacen otros pintores artísticos, por mucho que admire a uno u otro. Descubra su propio camino, cuando pueda ponderar sus habilidades y tenga claro lo que más le acomoda. Usted es quien primero debe sentirse feliz y realizado con sus trabajos, después el resto.

El libro se ha organizado para abarcar siete puntos: 1) Introducción, 2) La pintura artística en general, 3) La pintura artística con elementos residuales, 4) Los elementos y materiales propuestos, 5) Posibles usos de los materiales y recomendaciones, 6) ¿Qué se puede pintar? Algunos ejemplos y 7) Consideraciones finales.

Este enfoque en elementos residuales puede ser una forma muy atractiva y sostenible de expresión artística a todo nivel. Lo invito pues, estimado lector, a revisar las páginas siguientes para luego atreverse a incursionar en esta práctica pictórica, haciendo las pausas que considere necesarias, pero sin desanimarse, porque su perseverancia le terminará dando frutos, elevando como justo precio su autoestima.

AGRADECIMIENTOS

Fue a mediados de enero de 2024 que, acompañado por Enrique Maturana Lizardi, decano de la Facultad de Administración y Economía (FAE) de la Universidad Tecnológica Metropolitana del Estado de Chile (UTEM), presenté la idea de redactar el libro *La pintura artística con elementos residuales* ante Claudia García Requena, vicerrectora de Transferencia Tecnológica y Extensión, y Nicole Fuentes Soto, directora de Extensión, autoridades de esta casa de estudios. Desde un comienzo apoyaron esta iniciativa, como punto de partida de lo que podría converger en un proyecto de extensión mayor: llegar a las comunidades con las que se vincula la universidad para fomentar en terreno esta práctica, que es consecuente con el reciclaje, el cuidado del medio ambiente, la economía circular y la importancia de crear arte de manera sostenible, con el plus social y cultural que tiene el descubrimiento de nuevos talentos para la escena pictórica nacional.

El apoyo de estas tres autoridades a la iniciativa planteada ha sido el aliciente para avanzar y terminar este libro, que espero cumpla su finalidad última. Por lo mismo, mis primeros agradecimientos son para ellas, los que extendiendo a Marisol Durán Santis, rectora de la institución, quien también ha considerado novedosa e interesante esta propuesta.

Este libro ha sido prologado por el distinguido académico de nuestra universidad Marcelo Rodríguez Meza, quien además de ostentar un doctorado en Historia del Arte y haber visitado prestigiosos museos en diversos países, es un reconocido experto en pintura chilena. A él, infinitas gracias por su profunda mirada de la pintura pasada y actual, y cuyo relato me conmueve por su generosidad con este pintor aficionado.

Agradezco también, y de antemano, a todos los especialistas que han formado parte del equipo de edición y publicación del presente texto.

Dedico este libro a mi esposa, Paulina Ríos Gatica (Q. E. P. D.), quien junto con mi hijo Tomás y mis hijas Paula y Javiera, me alentaron permanentemente a pintar bajo esta concepción de *reutilizar* y a mostrar al público que esto se puede hacer a un costo razonable.

INTRODUCCIÓN

Con el encierro al que nos obligó la pandemia de Covid-19 a contar del primer semestre de 2020, visualicé lo mismo que muchos de mis compatriotas: la oportunidad de arreglar y hermosear mi casa. El confinamiento significaba un ahorro no menor en costos para alguien que se desplazaba diariamente a su trabajo, a lo cual se puede sumar posteriormente la *lluvia de dinero fácil* que proveyeron los retiros de las AFP. Alentado por estas circunstancias me dirigí en varias ocasiones a una de estas tiendas que tienen de todo para reparar, hermosear y equipar el hogar, con el objetivo de adquirir lo que estimaba necesario para dicho fin, como pinturas de distinto tipo (óleo, látex y al agua), brochas de diferentes tamaños y aguarrás, entre otros. Y me puse manos a la obra.

Resultó que la mayoría de mis vecinos donde vivo hicieron lo mismo. Para mi sorpresa, muchos de ellos dejaban para la basura tarros con restos de pintura, algunos nada despreciables en cantidad, así como otros materiales y elementos, los cuales yo estimaba me podrían ser útiles en algún momento.

Pero, estimado lector, debo ir tiempo atrás para que usted conozca más al autor que pretende darle consejos para *lanzarse* a la aventura de pintar con elementos residuales. En mi enseñanza media compartía curso y banco con Marcelo, dibujante nato de todo lo que se pusiera por delante. Yo, por mi parte, no era capaz de hacer algo de calidad mediana en las clases de Artes Plásticas. Tanto, que muchas veces cambié alguna cosa, como por ejemplo un berlín con crema pastelera, por un dibujo razonable para presentarle al profesor de dichas clases. Con los años compartiría con este compañero de curso el interés por el estudio de la pintura chilena desde sus inicios. Marcelo, además de historiador del arte y de su doctorado en Historia del Arte en una prestigiosa universidad española, autor de interesantes libros sobre la pintura chilena y pintura moderna, llegó a ser asesor de importantes colecciones de arte, abrochando una carrera del todo exitosa y fascinante. Yo me conformaba con la lectura del libro pionero en materia de pintura chilena del coleccionista, pintor e historiador del arte Luis Álvarez Urquieta (1877-1945), *La pintura en Chile*, publicado en julio de 1928 por la imprenta La Ilustración, en Santiago; y de la mayoría de los que vinieron posteriormente. De atreverme a pintar, nada.

La pintura artística con elementos residuales

(Pintar puede ser muy entretenido y de bajo costo)

En casa mi esposa, escultora nata, pero de aquellas dueñas de casa que lo hacen por hobby y sin interés económico alguno, también se dedicó a pintar con fines artísticos. Las clases, los óleos (rara vez en este caso el acrílico), la variedad de pinceles, las brochas, las espátulas, las telas (lienzos o *canvas*), los atriles, el gesso (imprimante para mejorar la adhesión de la pintura), el médium (modifica propiedades de la pintura), la trementina (solvente o diluyente) y el barniz (protector), por mencionar los principales elementos de este oficio, resultan muy costosos y, más aún, si son de primera calidad.

Lo anterior genera en muchas personas la percepción de la pintura artística como una afición o hobby elitista, excepción hecha de los artistas profesionales o en formación, por requerir no sólo de tiempo disponible para realizarla, sino por su alto costo. A lo que se puede agregar la deficiente y, en muchos casos, nula educación artística y muy escasa exposición a la cultura artística de la población chilena en general.

La pintura artística con elementos residuales requiere de una inversión inicial razonable, pero constituye una alternativa bastante más asequible en cuanto a costo como para que haya un número relevante de interesados en practicarla. Al desvincular el costo tradicional de sostener un taller de pintura y sus materiales de lo que es propiamente el arte y la creatividad se fomenta la diversidad y la inclusión en el ámbito artístico, para que un público más amplio y comunidades interesadas puedan participar y disfrutar de la pintura, minimizando su trasfondo económico. Además, crear arte de manera sostenible es un enfoque más ecológico, que denota una conciencia medioambiental y contribuye a la economía circular.

Así, en plena pandemia me lancé por primera vez a pintar utilizando las telas desechadas, algunas ya pintadas y unas pocas en blanco, y otros elementos útiles que había recopilado en mi barrio, en diversas calles de Santiago, en fundaciones, en tiendas de caridad, y en el Persa Biobío o el Persa Franklin, unos por recolección de desechos y otros a bajo costo. Empecé a pintar pensando en agradar a los míos. El resultado fue desastroso, no me agradaban ni a mí ni a mis cercanos. Solo he logrado conservar dos cuadritos pequeños de esa época. La frustración de esta experiencia me significó no pintar nuevamente en casi un año. Los cuadros pintados y repudiados los guardé sin saber qué haría con ellos.

Inspirado por la enfermedad terminal de alguien muy cercano e imbuido por la idea que la vida material y terrenal es sumamente breve, retomé los lienzos. Solo que esta vez pintaría para mí, para estar satisfecho conmigo mismo, más allá de lo que opinaran los demás. Y aquí se produjo una especie de milagro para mí: además de ampliar la gama de colores utilizados, lo que pinté me agradaba a mí y, ante mi asombro, comenzó a agradar a los míos. Luego, cuando me sentí cómodo con lo que hacía, la idea de generar un libro sobre pintura artística con elementos residuales me pareció fascinante y única.

Tendrá que disculpar al lector lo autorreferente que he sido hasta ahora, pero era necesario explicarle que alguien sin aptitud alguna para la faena de pintar ha logrado estar satisfecho y contento con lo obrado como hobby, que se expone más adelante. No siendo un profesional del arte ni pretender serlo puedo incentivar al lector a que busque su propio camino en el tema. Si yo pude, no puedo imaginarme las cosas maravillosas que muchos de ustedes, queridos lectores, pueden lograr en cuanto a pintura artística con elementos residuales.

Descubre la magia de pintar por placer y para uno mismo. No se necesita la aprobación de otros para encontrar valor en el arte. Usted tiene un universo de creatividad dentro de sí. Libérese de la presión externa y sumérjase en la alegría pura de su creación. No se limite por lo que crea que no puede hacer. La verdadera virtud del arte está en explorar, experimentar y descubrir un camino propio. Cada trazo cuenta, cada pincelada es un viaje personal, una expresión auténtica de su ser interior y cada intento es una oportunidad de crecimiento. Confíe en su capacidad para expresar y sorpréndase con el increíble potencial que posee.

¡ATRÉVASE!:

pintar con elementos residuales puede ser muy entretenido y de bajo costo.

LA PINTURA ARTÍSTICA EN GENERAL

Una pregunta difícil de contestar es ¿qué se entiende por arte? Esto, porque hay diversos conceptos y aproximaciones, los que han ido variando en el tiempo. Las fronteras actuales para calificar qué obras son o no son arte son difusas. Sin embargo, el arte se relaciona con la generación de expresiones creativas a través de las cuales los artistas desean expresar o comunicar algo, un concepto, una emoción, un sentimiento, una opinión, una crítica, una denuncia o una mezcla de estos. Toda obra de arte tiene una idea de trasfondo, que es su respaldo conceptual.

Dentro de las dimensiones del arte se encuentra la pintura artística, que en general puede ser definida como una forma de expresión artística que utiliza pigmentos y un medio para crear imágenes o composiciones visuales, figurativas o abstractas, en diversas superficies.

Han surgido diversas corrientes artísticas en la pintura a lo largo de la historia. Se pueden destacar las siguientes: 1) Renacimiento, caracterizado por un renovado interés en la antigüedad clásica y un enfoque en la representación realista; 2) Barroco, que destaca por la exuberancia, el drama y el contraste entre luces y sombras; 3) Rococó, corriente que refleja la elegancia y la ornamentación, con temas ligeros y decorativos; 4) Neoclasicismo, inspirado en la estética de la antigua Grecia y Roma, busca la simplicidad y la claridad; 5) Romanticismo: expresa emociones intensas y se centra en la individualidad, la naturaleza y la imaginación; 6) Realismo, que busca representar la realidad de manera objetiva, a menudo destacando aspectos sociales y políticos; 7) Impresionismo, que se centra en capturar la luz y la atmósfera en el momento, con pinceladas rápidas y colores vivos; 8) Posimpresionismo, corriente que expande las ideas del impresionismo, explorando la expresión personal y la estructura formal; 9) Cubismo, que rompe con la representación tradicional, utilizando formas geométricas y múltiples perspectivas; 10) Surrealismo, que ex-

La pintura artística con elementos residuales

(Pintar puede ser muy entretenido y de bajo costo)

plora lo irracional y lo inconsciente, a menudo con imágenes oníricas y surrealistas; 11) Expresionismo, que prioriza la expresión emocional y la distorsión de la realidad para transmitir sentimientos intensos; y 12) Abstracto, escuela que elimina la representación figurativa, centrándose en formas y colores abstractos.

En cuanto a la pintura contemporánea y algunas tendencias actuales se pueden destacar las siguientes corrientes: 1) Abstracción Gestual, que se enfoca en gestos expresivos y movimientos libres del pincel para crear obras abstractas cargadas de emoción; 2) Arte Urbano, que incorpora elementos de la cultura urbana, como el grafiti y las intervenciones callejeras, para explorar temas sociales y políticos; 3) Arte Conceptual, el cual pone énfasis en la idea o concepto detrás de la obra, a menudo desafiando las convenciones tradicionales de la pintura; 4) Hiperrealismo, corriente que busca una representación ultra detallada y realista, a menudo confundiendo la percepción entre lo pintado y la fotografía; 5) Arte Digital, el cual utiliza herramientas digitales para crear obras de arte, explorando nuevas posibilidades en términos de forma, color y movimiento; 6) Pintura Multidisciplinaria, que fusiona la pintura con otras formas de arte, como la escultura, la instalación o la performance, para crear experiencias más complejas; 7) Neoexpresionismo, que retoma la expresividad y la intensidad emocional del expresionismo, pero con un enfoque contemporáneo y nuevas formas de expresión; 8) Pintura Participativa, que involucra a la audiencia en el proceso creativo, permitiéndoles contribuir a la obra de alguna manera; 9) Pintura Bio-Artística, que explora la relación entre el arte y la biología, utilizando materiales biológicos o abordando cuestiones biotecnológicas; y 10) Sostenibilidad y Arte Eco-Consciente, que concita artistas que utilizan materiales sostenibles y abordan temas ambientales y sociales en sus obras.

Estas últimas tendencias reflejan la diversidad y la experimentación en el arte contemporáneo, donde los artistas buscan nuevas formas de expresión y conexión con el público, con el objetivo de impactar en sus sentimientos e ideas previas, o falta de ellas. También con frecuencia buscan generar en el público atracción, belleza (concepto complejo) o placer estético. Una pintura no produce el mismo impacto ni la misma emoción en todas las personas.

En cuanto a artistas que han logrado reconocimiento utilizando materiales reciclados o elementos residuales en sus obras hay varios. Algunos de ellos son: a) Vicente José de Oliveira Muniz, brasileño, conocido como Vik Muniz, es un artista visual que vive en Nueva York. Comenzó su carrera como escultor en la década de 1980 y es conocido por realizar trabajos figurativos e imágenes icónicas con materiales nada convencionales: miel, manteca de maní, mermelada, computadoras usadas, porotos, diamantes, basura y otros desperdicios; b) El Anatsui, escultor ghanés-nigeriano conocido por sus esculturas monumentales creadas a partir de materiales recuperados, como tapas de botellas y cables de cobre reciclados. Se ha hecho famoso por sus impactantes instalaciones a gran escala, que mantiene abiertas a cambios, con las que expresa sus ideas sobre consumismo global y la historia africana, incluida la esclavitud; c) Tom Deininger, artista estadounidense que trabaja con objetos encontrados y elementos reciclados para crear obras de

arte tridimensionales y collages asombrosos. Usa la basura para construir collages y esculturas. Sus creaciones, muy elaboradas, pueden estar fabricadas, por ejemplo, a partir de cientos de colillas de cigarrillo encontradas en la playa o por toda una serie de artículos de plástico encontrados por la calle; d) Maurizio Savini, escultor italiano, es uno de los artistas más destacados en el mundo del arte reciclado. Utiliza chicles usados como material principal en sus obras, creando esculturas detalladas y realistas. Su enfoque único y su habilidad para transformar algo desechable en algo artístico lo han convertido en uno de los referentes del arte reciclado; e) Martha Haversham, artista londinense multidisciplinar, enfocada en la creación con residuos de imágenes y collages relacionados con la moda femenina; f) Piotr Szopinski, artista polaco que crea esculturas y objetos decorativos utilizando desechos de metal, como piezas de automóviles y otros objetos encontrados en vertederos. Su estilo se caracteriza por la incorporación de elementos industriales y su capacidad para transformar materiales aparentemente sin valor en obras de arte; g) Leo Sewell, escultor estadounidense que utiliza principalmente plástico, vidrio y otros desechos encontrados en la basura para crear sus obras. Su estilo se caracteriza por la utilización de colores vivos y formas abstractas, y su objetivo principal es generar conciencia sobre la importancia del reciclaje y la reducción de residuos; h) Michelle Reader, artista y escultora británica que utiliza materiales reciclados y desechos domésticos e industriales para crear esculturas que exploran temas medioambientales y de sostenibilidad; i) Jane Perkins, artista británica que utiliza objetos cotidianos y elementos encontrados para crear retratos y escenas detalladas, transformando objetos aparentemente mundanos en obras de arte coloridas y sorprendentes. Sus obras pueden compararse con el puntillismo, puesto que con un pegamento de cola distribuye de manera armónica cientos de piezas en cada composición.

Hay que agregar que el arte con residuos o reciclados, denominado *upcycled art* o *upcycling art* en inglés y *supra ciclo* en castellano, concepto también relevante para la economía circular, no es un tipo nuevo de expresión artística. De hecho, podemos asimilarlo a movimientos de otras épocas como, por ejemplo, a los collages realizados por Pablo Picasso o George Braque (pintor y escultor francés, 1882-1963) con restos de diarios o revistas a principios del siglo XX o, incluso, a obras pertenecientes a corrientes como el Pop Art, el Trash Art o el Drap Art.

Pero, han sido William McDonough, arquitecto estadounidense, y Michael Braungart, químico alemán, quienes desde el año 2002 se han ido preocupando de explicar que gran parte del reciclaje que se hace es en realidad *infra-reciclaje* (ambos publicaron en 2002 el libro *De la cuna a la cuna*), porque los materiales reciclados tienen menor calidad que el material original, lo que implica que pocas veces puedan volver a usarse en el mismo producto que la primera vez. En este caso los objetos resultantes pierden calidad durante el proceso.

En cambio, apoyan el *supra-reciclaje*, que se plantea la opción de reciclar para obtener un producto igual o mejor que el original, en conexión con el *supra ciclo* ya señalado. De aquí se infiere que es factible convertir los residuos en arte. Este movimiento artístico inspira a numerosos artistas en la actualidad con un mensaje

La pintura artística con elementos residuales

(Pintar puede ser muy entretenido y de bajo costo)

crítico sobre el consumo excesivo y la contaminación medioambiental. Artículos de cristal, plástico, papel, cartón, madera, metal, caucho y otros residuos que acabarían llenando los vertederos o flotando en el mar se han convertido, de la mano de algunos artistas, en una forma de arte sostenible que denuncia la degradación del planeta y sorprende por su originalidad. Las posibilidades llegan hasta donde alcanza la imaginación de cada artista. El concepto, por tanto, va más allá del reciclaje convencional de materiales al crearse objetos que pueden lograr un nuevo valor cultural y social, e inclusive económico.

LA PINTURA ARTÍSTICA CON ELEMENTOS RESIDUALES

Pintar con elementos residuales no significa prescindir de utilizar algunos nuevos y/o adquiridos en el comercio. Este es el caso de los tubos de pintura (recomiendo acrílicos por su bajo costo y suficiente luminosidad) que ofrecen una infinidad de colores y matices, algo de lo que es extremadamente difícil, para no decir imposible, proveerse por medio de los restos de pinturas caseras o inmobiliarias. Este enfoque promueve un consumo (gasto) responsable y, al mismo tiempo, la reducción de residuos.

Existen diversas formas de arte que se caracterizan por utilizar materiales reciclados y transformarlos en trabajos creativos y novedosos. La idea es tomar elementos que otras personas o instituciones han desechado, por el motivo que sea, para convertirlos en elementos útiles para alguna finalidad específica, en este caso la pintura con fines artísticos y de entretenimiento.

Como ejemplo, se ha observado que al fallecer una persona los familiares más cercanos se deshacen de algunos cuadros que había en su morada, muchos de los cuales van a parar a tiendas de caridad o de segunda mano y otros directamente a la basura. Cuando quien lo recibe lo encuentra feo, de mal gusto o de nulo valor, lo vende a un costo muy bajo (inferior a su símil sin uso), llegando incluso a regalarlo cuando nadie está dispuesto a comprarlo. Lo que no repara el vendedor es que esa tela, con una pintura absolutamente depreciada, puede tener una gran utilidad posterior: 1) Usted puede imprimarle a esa tela usada un color adecuado de fondo, por lo general más oscuro que los originales, y hacerlo con restos de pintura desechada, para borrar todo rastro y poder reutilizarla. Seguramente, si se decide a usar un color más suave o claro de fondo es porque no le molesta que haya un

La pintura artística con elementos residuales

(Pintar puede ser muy entretenido y de bajo costo)

cierto trasluz de la pintura original; 2) Si usted encuentra algo que le agrade de esa pintura o estime que pueda servirle más adelante, mantenga dicha porción y borre el resto. El utilizar una parte o porción original de un cuadro desechado no constituye *plagio*, en tanto usted le está dando una vida nueva a algo que, de otro modo, terminaría en un vertedero; o 3) Si la parte que le gusta de esa pintura es pequeña en relación con el total de la tela, usted puede recortarla y utilizarla en otro trabajo, guardando la tela restante, ya extraída de su bastidor, para pegarla con cola fría en otra(s) superficie(s) de menor(es) dimensión(es).

Lo anterior debe quedar claro: usted puede reciclar un cuadro desechado o que a nadie parece interesarle para colocarlo donde habita. Uno que al parecer no tiene atractivo alguno, que los hay. Es posible que usted recicle ese cuadro, en el sentido que usted lo intervenga lo suficiente como para transformarlo en algo distinto, opuesto a lo señalado. En este caso los valores medioambientales, en cuanto a reciclaje y reutilización del material, tienen tanto valor como la transformación de la obra desdeñada. Intervenir una pintura desechada para hacerla atractiva tiene además el aliciente de estar contribuyendo al bienestar del planeta, al darle una segunda vida a un material que de otra forma no la tendría. Este actuar es también una herramienta educativa para generar conciencia en la sociedad, sobre todo en los más pequeños, sobre las consecuencias de nuestros actos en el entorno y la importancia de reciclar y reutilizar.

Una observación de base que haría, estimado lector, está relacionada con el tamaño de la superficie que va a pintar. A mayor tamaño, mayor costo involucrado en los materiales que va a utilizar, especialmente de aquello que va a adquirir de su bolsillo, mayor necesidad de utilizar un atril o algo que lo sustituya para tener una visión completa de lo que está trabajando y mayor espacio en casa disponible para guardar lo que vaya pintando y sus implementos. Si esto no le agrada, determine cual es el tamaño máximo que a usted le acomoda para estos efectos. Más aún, si por ejemplo llega a sus manos una tela grande no la rechace porque a usted le incomoda ese tamaño, extraígala de su bastidor y simplemente córtela en dimensiones que le acomoden, para luego pegarla con cola fría en superficies equivalentes, particularmente sobre madera. No desprecie tampoco la madera de esos bastidores, que pueden ser utilizadas en otros bastidores o marcos más pequeños. Un tamaño menor le permite trabajar en alguna mesa de las que usted dispone, ya sea con sus implementos también sobre la misma o en una mesita alemana. Una superficie de 60x60 centímetros tal vez le exija trabajar en parte de pie y una de 50x50 centímetros le permita hacerlo sentado.

La mayoría de quienes desean comenzar a pintar artísticamente se preguntan ¿qué clases de pintura voy a tomar? Si usted quiere y puede, ¿por qué no? Pero, si no quiere terminar adoptando el estilo de profesor alguno (algo que ocurre frecuentemente), no pretende ser un pintor profesional para vivir de ello, y solo desea echar a volar su imaginación, teniendo en cuenta que va a pintar para su propia satisfacción, o sea, hasta que quede conforme consigo mismo y se transforme en un hobby o afición que aprecie y desarrolle cuando sienta el llamado para ello, atrevase a

probar por sí mismo. Claro, si sus aptitudes son extraordinarias en esta materia alguien le podrá recomendar un profesional para perfeccionar algunas técnicas, lo que parece del todo razonable. Le sugiero, además, revisar las clases o tutoriales de pintura artística que se pueden encontrar en plataformas digitales.

Tenga en cuenta que una de las principales características de comenzar a pintar es que usted no estará circunscrito a ningún estilo o técnica en particular, salvo que prefiera partir por tomar algunas clases para sentirse más seguro de lo que cree podrá hacer. Pero, no tiene que hacer necesariamente lo que hacen otros pintores. Esto lo descubrirá en el camino, cuando pueda ponderar sus habilidades y tener claro lo que más le acomoda. Recuerde que es usted quien primero debe sentirse feliz y realizado con lo que hace, después el resto.

Por cierto, los pintores artísticos profesionales suelen desarrollar un estilo distintivo que los identifica y tienden a adquirir un dominio más profundo de diversas técnicas, ya sea en la manipulación de medios, la aplicación de capas, la textura o la comprensión avanzada de la teoría del color. Manifiestan preferencias en colores, composición, temas o, incluso, la aplicación única de pinceladas. Esto les permite crear obras más complejas y expresivas. Por lo mismo, tienden a explorar conceptos más profundos en sus obras, utilizando la pintura como medio para expresar ideas, emociones o narrativas complejas. Suelen, además, mantener un nivel más consistente de calidad en su trabajo, gracias a la experiencia acumulada y la dedicación al oficio.

Los aficionados, en cambio, solemos dedicar menos tiempo a la práctica, a la experimentación y a la búsqueda de una voz artística única. Claro que podemos desarrollar un cierto estilo en la medida que más trabajos realicemos, pues es la experimentación continua que nos lleva a probar cosas nuevas la que nos permite evolucionar como artistas. Sin embargo, es importante señalar que la distinción entre aficionados y profesionales no significa que la expresión artística de los primeros sea menos valiosa. Cada nivel de habilidad y experiencia aporta su propio valor al mundo del arte.

LOS ELEMENTOS Y MATERIALES PROPUESTOS

Los elementos y materiales que propongo son los que, de acuerdo con mi experiencia, son indispensables para comenzar a pintar artísticamente. Usted puede agregarle cualquier otro que le acomode y mejore su performance en el momento o más adelante.

Estos son:

1. Una mesa, ojalá cuadrada o rectangular, mayor en tamaño de la superficie que va a pintar.
2. En caso de ser necesario, una mesita adicional donde usted deje sus implementos principales, como colores, pinceles, agua y/o aguarrás, cucharas o eventualmente espátulas, etc.
3. Una silla que le sea cómoda.
4. Una frazada, sábana, toalla grande u otro similar que ya no use y que sea mayor al de la mesa donde va a pintar y, por ende, bastante mayor a la superficie que va a trabajar. En su defecto, cartones apropiados. Esto, para colocarla(o) sobre la mesa de trabajo.
5. Fracciones o partes de toallas, trapos de cocina o similares que ya no use, para limpiar pinceles y brochas, y corregir errores.
6. Un par de recipientes para agua y/o aguarrás, obtenidos cortando debidamente los envases desechables e inutilizados de bebidas gaseosas. El aguarrás sólo en el caso de que utilice pinturas caseras sobrantes al óleo y/o para ablandar las de látex.

La pintura artística con elementos residuales

(Pintar puede ser muy entretenido y de bajo costo)

7. Guantes de plástico o similares, para proteger las manos durante la aplicación de pintura.
8. Al menos seis tubos acrílicos de diferentes colores (azul, rojo, amarillo, verde, naranja, etc.). Optativo es que usted disponga de uno o un par de aerosoles (spray) de distintos colores.
9. Dos juegos de pinceles.
10. Una o un par de brochas de maestro pintor de casa, idealmente usada(s), acorde(s) con el tamaño de la superficie que va a pintar.
11. Todos los tarros o recipientes de pinturas residuales con diferentes colores y tonalidades que pueda conseguir y acopiar. Tanto de pinturas al óleo, látex y al agua. Revise sus etiquetados primero y evite las pinturas de mayor toxicidad.
12. Cinta *masking tape* (adhesiva), de un grosor acorde al tamaño de las superficies que usted quisiese aislar (tapar), lo que va en directa relación con la superficie a pintar.
13. Vasos, platos pequeños y similares que ya no use en el diario vivir y que le sirvan para los colores y sus mezclas. También son útiles los frascos de vidrio, latas o tapas, que pueden convertirse en pequeñas paletas o contenedores para mezclar pinturas.
14. Una cuchara de té y una sopera que ya no utilice en casa.
15. La superficie a pintar (tela, madera u otra).

¿Dónde encontrarlos?

Es probable que usted disponga en casa de 1), 2), 3), 4), 5), 6), 13) y 14). Eventualmente podría disponer de 7), 10) y 12). Es más difícil que usted tenga los elementos faltantes 8), 9), 11) y 15). A continuación, intentaré orientarlo en cuanto a esto último.

Respecto de 8), los (al menos) seis acrílicos de diferentes colores, yo adquirí tubos de aproximadamente 14,5 centímetros de largo cada uno en un mall (gran tienda) de procedencia oriental. Son bastante económicos en términos de su rendimiento y hay una razonable variedad de tonos y colores. Alternativamente, hay juegos completos de acrílicos, económicos también, con tubitos de menor tamaño. Lo mismo puedo decir de 9), los dos juegos de pinceles, a los cuales encuentro de muy bajo costo en relación con su calidad. En cambio, los aerosoles suelen ser algo más costosos.

Para pintar es posible utilizar complementariamente fuentes de pigmentos naturales, como restos de vino tinto (*conchos*), betarraga o remolacha (jugo), mora (jugo), etc. También, tintes propios de la cultura mapuche, particularmente los de plantas tintóreas y algunos de tierras de colores.

En cuanto a 11) el asunto puede ser bastante complejo para algunos. Pero, los elementos residuales son cruciales en esta modalidad de pintura artística. Si bien todos hacemos arreglos en nuestra casa o departamento, no es frecuente que cuando terminamos de hacerlos guardemos lo que sobró, porque casi siempre habrá sobrado algo. Es también el caso de las pinturas. Incluso es posible encontrar tarros de pintura no utilizados (sobre stock sin posibilidad de venta) en lugares como tiendas de arreglos para el hogar, centros de reciclaje, grupos comunitarios de intercambio o incluso en línea a través de plataformas de reciclaje o donación. También se puede hablar con quienes están trabajando en empresas de construcción, ya que a menudo tienen sobrantes de pintura. Si nada de esto resulta y usted no está en disposición de recorrer calles le aconsejo que avise a sus vecinos, amigos y familiares que está en esta búsqueda, a ver si pueden darle una mano. Recuerde que con estos tarros de pintura usted estará contribuyendo a la sostenibilidad y fomentando la creatividad con recursos reciclados.

Sobre el punto 15), la superficie a pintar, lo primero que usted debiera decidir es con qué partir. Yo le recomiendo un par de telas de tamaño pequeño. Hay varias opciones de telas para pintar artísticamente: lienzo de algodón, lino y poliéster. El lienzo de algodón es versátil y ampliamente utilizado, mientras que el lino tiende a ser más texturizado y duradero. Si usted piensa en adquirirlas, me inclino por el poliéster, es una opción bastante más económica y puede encontrarlas de distinto tamaño en las grandes tiendas de origen oriental. Tenga en cuenta que las pancartas políticas desechadas también le sirven como materia prima para este fin. Si usted no desea comprar una tela nueva, incursione en tiendas de segunda mano, tiendas relacionadas con el arte, mercados persas y grupos de intercambio en línea. Recuerde que al reutilizar telas y pinturas no sólo está dando nueva vida a los materiales, sino que también está optando por una alternativa más sostenible en su actividad pictórica.

Una opción es que usted construya o genere sus propios lienzos o telas utilizando, por ejemplo, retazos o sobrantes de algún género, ya sea de cortinas o sábanas dadas de baja, etc. Es más, si usted cose distintas telas para utilizarlas en formar un lienzo, puede obtener una superficie rica en texturas, la que debe aprovechar al pintar. Estos sobrantes usted los puede montar, bien estirados, sobre un marco que usted mismo puede hacer con un poco de madera, clavos, cola fría y unos chinchos (si es que no tiene una buena corchetera o una engrapadora).

Otra posibilidad es pegar este retazo o sobrante sobre una superficie de madera con cola fría. De muebles que se encuentran en las calles es posible obtener tablas reutilizables. Esto último tiene la ventaja que usted puede formar distintas *arrugas* o relieves al ir pegando el género con cola fría (si son dúctiles o maleables), logrando de este modo una textura a su propio gusto, lo que en telas comunes (mayor rigidez) sólo se logra aplicando mayores cantidades de pintura. Explore esta fórmula, le puede dar una enorme satisfacción.

La pintura artística con elementos residuales

(Pintar puede ser muy entretenido y de bajo costo)

Por último, usted puede fabricar sus propias herramientas de pintura, lo que le acomode, a partir de objetos reciclados, como cartón, alambres, tarjetas de débito o crédito vencidas, esponjas, huaípe (o guaípe), cepillos de dientes viejos, otros utensilios de cocina que le puedan proporcionar efectos de textura únicos, etc. De seguro, en la medida que vaya incursionando en materia discurrirá nuevos elementos que le den a sus trabajos ese toque pictórico que busca.

POSIBLES USOS DE LOS MATERIALES Y RECOMENDACIONES

Parto este punto, estimado lector, por explicarle cómo me organizo cuando me propongo pintar:

- Despejo la mesa rectangular en que voy a trabajar e instalo sobre ella una vieja frazada, la misma de siempre, que acusa pintura seca por todos lados. Esta mesa me permite pintar sentado superficies de hasta 60x60 centímetros, debiendo eso sí levantarme cuando quiero derramar pintura sobre ella y esperar que escurra hasta prácticamente la frazada misma. El intervenir una pintura desechada de mayores dimensiones ya me exige estar de pie casi todo el tiempo.
- En una mesa anexa, de menor tamaño, coloco los acrílicos y sus pocillos receptores, los pinceles y brochas, trozos de toalla o similares y todos los demás elementos e instrumentos que estimo voy a usar, así como un par de recipientes con agua, uno que me permita ir vertiéndola sobre los colores y otro para limpieza de lo que se requiera.
- En el suelo dejo los tarros de pinturas caseras residuales.
- Me coloco los guantes plásticos. ¡Ahora a pintar!

A continuación, me permito hacerle algunas recomendaciones antes de presentarle dos collages ilustrativos que espero lo incentiven a incursionar en la pintura artística con elementos residuales en modo aficionado:

La pintura artística con elementos residuales

(Pintar puede ser muy entretenido y de bajo costo)

- La seguridad es clave al trabajar con materiales reciclados. Asegúrese de preparar y tratar adecuadamente los elementos para su uso artístico, y tome siempre las precauciones del caso al manipular productos con componentes químicos, evitando aquellos tóxicos.
- Previo a lanzarse a la aventura de pintar por primera vez haga la siguiente prueba: combine acrílico con agua en distintas cantidades para determinar la densidad que le acomode. Si desea que las figuras tengan relieve definido o sobresalgan del color de fondo que le dio a la tela debe buscar la combinación adecuada de estos dos elementos. Si desea una pintura plana o bien adherida al fondo de la tela requerirá una mayor cantidad de agua.
- En el caso de las pinturas caseras residuales también es conveniente determinar si, al abrir el tarro, resulta mejor para sus fines revolver el contenido o inclinarlo de modo tal que permita extraer una cantidad más concentrada de la misma.
- Cucharas, cuchillos, espátulas y otros utensilios de cocina pueden ayudarle a conseguir efectos de textura únicos.
- Tenga en cuenta que pintar con pinceles generalmente permite un control más preciso sobre la cantidad de pintura aplicada, ideal para detalles y líneas finas. En cambio, la espátula o cualquier elemento similar (cuchara, cuchillo, etc.), como puede crear texturas más gruesas, tridimensionales o con relieve, utiliza más pintura para cubrir un área determinada.
- Utilice brochas de pinturas caseras desgastadas para crear texturas interesantes. También usted puede recortar algunas hileras de pelos de esas brochas para lograr efectos especiales.
- Remoje y limpie sus pinceles y brochas con agua cuando corresponda. Si le queda algún residuo de la pintura utilice un pedazo de toalla vieja o trapo para eliminarlo.
- Si, en cambio, requiere de aguarrás para limpiar algún pincel o brocha, particularmente cuando se trate de pintura casera residual al óleo, no cambie este líquido en cada ocasión ni utilice una gran cantidad pues, aunque esté coloreado por el contacto con pinturas previas, igual la removerá sin mucho esfuerzo. Luego, utilice un pedazo de toalla vieja o trapo para secarlo y eliminar cualquier resto.
- Experimente con cualquier objeto no convencional que usted estime pueda servirle en sus trabajos pictóricos, por ejemplo, desde un cepillo de dientes gastado hasta un envase de ketchup o mostaza que le permita descargar sus colores (agua mediante) sobre la superficie a pintar. La creatividad en esta materia puede darle asombrosos resultados.

- Encontrar madera y/o muebles desechados puede ser más fácil que conseguir telas. Pintar artísticamente sobre madera puede ser más sencillo e igualmente atractivo que sobre tela. Asegúrese, sí, de colocar una película de pintura residual de fondo que adhiera bien a la madera antes de aplicar otros colores.

Corresponde ahora revisar dos collages diferentes, cuya finalidad es que usted, estimado lector, observe la riqueza de los colores, la mezcla de ellos, el relieve que se puede lograr y el simple método que este autor utiliza para plasmar estos pigmentos en la superficie a pintar. Ambos collages han sido creados con este único fin.

Un collage de colores puede inspirarlo a usted que está comenzando a pintar o quiere hacerlo. Esto, porque resalta la diversidad y riqueza de los colores y sus combinaciones. En lugar de utilizar un solo color, un collage de colores implica la combinación y superposición de diferentes tonalidades para crear un trabajo visualmente atractivo. La mezcla de colores al pintar puede agregar profundidad, interés y vitalidad a un cuadro. También crea matices únicos y permite expresar una variedad de tonos. Experimentar con la mezcla de colores también puede aportar dinamismo visual y captar la atención de su entorno cercano. La creatividad en la elección y combinación de colores puede contribuir significativamente a la belleza y atractivo de un trabajo pictórico. Más aún, despierta su creatividad y le puede servir como fuente de ideas, motivándolo a experimentar por cuenta propia. Como la pintura es versátil, ofrece una amplitud de opciones disponibles y proporciona estímulo visual, el collage puede resultar inspirador para que usted se embarque en su viaje artístico.

La pintura artística con elementos residuales

(Pintar puede ser muy entretenido y de bajo costo)

En la figura 1, que corresponde al Collage 1, usted podrá apreciar que la superficie (tela, 40x30 cm), aunque pequeña, se dividió en tres partes: una naranja, una roja y una azul, siendo esta última la de mayor superficie. La división fue hecha con una cinta adhesiva pegada a la tela y pintada de café claro. Sobre esta cinta usted podrá ver los seis colores acrílicos que conforman el collage. Claro que en materia de pintura artística hay muchos más colores y tonalidades, por lo que seis le puede parecer poco. Los colores fueron vertidos sobre la tela con la intención que usted aprecie la mayor cantidad de aspectos y detalles posibles. Allí hay colores puros, superposición de colores, cruce de colores, mezcla de colores que dan origen a otros colores (café, por ejemplo) que no están en la cinta, etc.; descúbralo usted mismo. Fíjese que con seis colores acrílicos un aficionado puede construir un mundo artístico personal.



Figura 1. Collage 1 (tela, 30 x 40 cms.)



Figura 2. Collage 2 (tela, 40 x 30 cms.)

La pintura artística con elementos residuales

(Pintar puede ser muy entretenido y de bajo costo)

A su vez, la figura 2 muestra el Collage 2 (tela, 30x40 cm), que muestra una mayor variedad de colores y figuras con claros relieves. Respecto de los colores, a los acrílicos se han incorporado tres elementos residuales: una pintura color gris oscuro para el fondo de la tela, una pintura de color blanco y otra de café claro, todas utilizadas en trabajos de casa. En este caso a los colores se le han adicionado menores cantidades de agua para obtener figuras con relieve, diferencia importante respecto de la figura 1 (a su aplicación se le denomina *impasto*). Para colocarlas en la tela se han empleado simplemente dos cucharas: una sopera y una de té. Si usted observa detenidamente este collage puede formarse la impresión de que hay allí algunas figuras deliberadas. Mis cercanos dicen ver algo parecido a una cabeza de cocodrilo (en verde claro), a un monstruo con la boca abierta (en verde oscuro), a un bañista con el brazo izquierdo levantado caminando por la arena (con azul en figura color café claro), etc. Debo asegurarle que no hubo intención alguna de ello al hacer esta muestra. Es simplemente otra de las maravillas de la pintura, donde cada uno ve o interpreta lo que tiene por delante a su manera.

¿Qué le puedo recomendar, estimado lector, después de esto? Simple, inténtelo usted mismo. En una superficie pequeña, no mayor a la que poseen estos dos collages, vierta colores, mezcle algunos, pinte el fondo de la superficie en la que trabajará (tela, madera, etc.) con una pintura de casa no-tóxica, cree relieves, atrevase para ello con una cuchara chica, etc. Hay muchas cosas que no tengo que explicarle, porque usted las aprenderá con la práctica. De este modo usted irá descubriendo por sí mismo qué es lo que le acomoda y cada vez se atreverá a hacer más cosas y a utilizar una mayor variedad de elementos. Verá cómo crece su capacidad de hacer trabajos que lo satisfagan crecientemente como aficionado a la pintura artística.

Ahora, si usted es lo suficientemente joven y demuestra dotes innatas para este arte le recomiendo mirar hacia las academias, universidades, maestros y profesores reconocidos, si desea profesionalizar esta actividad. Junto con ello interiorícese de lo que han hecho y cómo han trabajado los grandes pintores chilenos desde los inicios, del aporte de los extranjeros y también de los famosos a nivel internacional. No deje de visitar los museos, las exposiciones, las galerías de arte y cualquier otro lugar que albergue pintores nuevos. Yo lo hago siendo un mero aficionado. Claro, usted ya habrá excedido con creces los límites modestos de este libro y se encaminará a formar parte de la pléyade de pintores connotados en suelo nacional. Chile necesita más arte, Chile necesita más pintores, Chile necesita más belleza, Chile también lo necesita a usted. Yo le tendré admiración, pero nunca envidia, porque pintar me da horas de felicidad y regocijo interior. La pintura artística tiene esta gracia: todos pueden gozar o disfrutar, cada uno en su nivel, cada cosa en su lugar.

¿QUÉ SE PUEDE PINTAR? ALGUNOS EJEMPLOS

En este punto se expondrá una muestra de once (11) trabajos del autor, figuras 3 a la 13, todos conteniendo en mayor o menor medida elementos residuales para su ejecución. La finalidad es explicarle al lector qué materiales utilicé y los *métodos* (en ningún caso ortodoxos) empleados en cada caso.

Confieso que, como aficionado, en pocos casos me senté a pintar algo específico que hubiese imaginado como iba a terminar, cuestión que tienen mucho más claro los artistas profesionales, más bien *recorrí caminos hasta terminar en un punto en que lo que había hecho me satisfacía y le encontraba sentido*.

Este *sentido*, tan personal, me llevó a colocarle a cada trabajo un título y este a su vez me permitió construirle un relato o una pequeña reseña de cómo interpretar lo realizado. Es, sin duda en mi caso, el apego al simbolismo, algo muy significativo para la interpretación personal de la obra y que puede tener una dimensión poética. El simbolismo ofrece pistas sobre la intención o perspectiva del artista respecto de su trabajo y puede despertar emociones y crear conexiones más profundas con aquellos que lo aprecian. El autor del trabajo pictórico, por su parte, puede potenciar la experiencia del espectador al proporcionar una historia o un contexto adicional que inspire la reflexión y la conexión emocional. En última instancia, la interpretación de una pintura es una experiencia personal y única. El simbolismo, el relato y el nombre pueden ser herramientas poderosas para enriquecer esta experiencia, pero cada espectador tiene la libertad de atribuir sus propios significados y conexiones personales a una obra.

Como ya se ha indicado en puntos anteriores, lo que se expone a continuación es el resultado del trabajo de este autor frente a determinadas superficies y no una invitación a que usted haga exactamente lo mismo y de la misma manera. Recuerde

La pintura artística con elementos residuales

(Pintar puede ser muy entretenido y de bajo costo)

que no tiene que hacer necesariamente lo que hacen otros pintores. Usted descubrirá sus habilidades y lo que más le acomoda en el camino. Esto es sólo una guía para que *compruebe que se puede*.

36



Figura 3. Cuadro (tela, 60x60 cm)
Profundidades galácticas

La figura 3 corresponde al cuadro *Profundidades galácticas* (tela, 60x60 cm). Puede considerarse una expresión poética que evoca la inmensidad y el misterio del universo más allá de nuestro conocimiento y entendimiento. Nuestra mente concibe posibles formas de vida y coexistencia entre especies complejas y desconocidas para nosotros, que quizás habitan en las vastas y enigmáticas regiones del espacio galáctico. La mente humana, impulsada por la curiosidad y la imaginación, se aventura a concebir la existencia de especies alienígenas, cada una con su propia ecología y formas de vida. En este devaneo mental, nos sumergimos en la especulación sobre la posibilidad de formas de vida desconocidas que podrían poblar estos lejanos confines del cosmos. Nada en este cuadro es producto del conocimiento científico u objetivo, pues su fin es reflexionar sobre las posibilidades infinitas que el universo podría albergar. Es más, cuestiona nuestros límites cognitivos y nos invita a especular sobre la vastedad de lo desconocido.

En este cuadro los elementos residuales utilizados son la pintura gris clara de fondo (utilizada para muros exteriores) y las figuras de blanco (utilizada para pintar interiores). La tela es nueva. Los demás colores corresponden a pintura acrílica adquirida en una gran tienda de origen oriental.

Una vez pintada la tela con ese gris claro y estando seca, lo primero fue verter en su extremo superior derecho el color rojo mezclado con una dosis de agua, que permitiera que al levantarla lentamente de la mesa dicho color fluyera pausadamente hacia abajo, cuestión que se puede manejar hasta cierto punto. Luego, se fueron vertiendo los demás colores, incluido el blanco residual, en menores cantidades y más concentrados, para ir viendo que tipo de figuras se podrían armar. En algunos casos se utilizó un pocillo chico o una cuchara de té para arrojar colores y un palito, de los que se usan para revolver el café, con el fin de guiar algunas figuritas o detalles a discreción. No se utilizó pincel alguno.



Figura 4. Bosquejo (madera, 35x44 cm)
Caminante no hay camino

La figura 4 está referida al bosquejo *Caminante no hay camino* (madera, 35x44 cm). Tres siluetas parecen buscar desesperadamente, en distintas direcciones, el camino que los lleve a buen puerto. Si recordamos al español Antonio Machado (1912) y el tema *Cantares* de Joan Manuel Serrat (1969) en el que este emplea algunos versos del poeta¹, la expresión es: *Caminante, son tus huellas el camino y nada más; caminante, no hay camino, se hace camino al andar*. En la vida no hay un camino claro y predefinido la mayoría de las veces. El camino que recorreremos en nuestra existencia sabe de alegrías y tristezas, de nacimientos y pérdidas, de éxitos y fracasos, y de vida y muerte. Al final recorreremos varios caminos que nunca habíamos planeado; es decir, sólo vamos creando nuestro propio camino a medida que avanzamos. Tampoco podemos renegar de nuestro pasado, sino aprender de las experiencias vividas. Metáfora que nos invita a la reflexión sobre nuestras decisiones pretéritas y la construcción de un futuro a partir de dichas experiencias.

De modo intencional aquí se trata de un bosquejo (llamado también *estudio*) y no de algo terminado. El bosquejo es un esquema preliminar realizado de manera rápida y con trazos ligeros. Constituye una representación más simple que una pintura terminada, la cual tiene un mayor nivel de acabado y detalles. Pero que igual puede ser muy atractivo para el propósito de su autor.

En este bosquejo todos los elementos son residuales, con excepción de unos destellos de acrílico amarillo que poco se notan. Madera encontrada en la calle, brochas muy utilizadas y algo duras, y todas las pinturas sobrantes: el rojo de fondo (para fierro), el verde petróleo y el verde claro (pinturas multipropósito).

1. La canción *Cantares* es parte del disco *Dedicado a Antonio Machado, poeta*, presentado por Serrat en 1969. En la letra del tema, el cantautor incluyó algunos versos de Machado que pertenecen a la sección Proverbios y Cantares de su poemario *Campos de Castilla*, publicado en 1912. Tales versos están acompañados de otros escritos por Serrat.

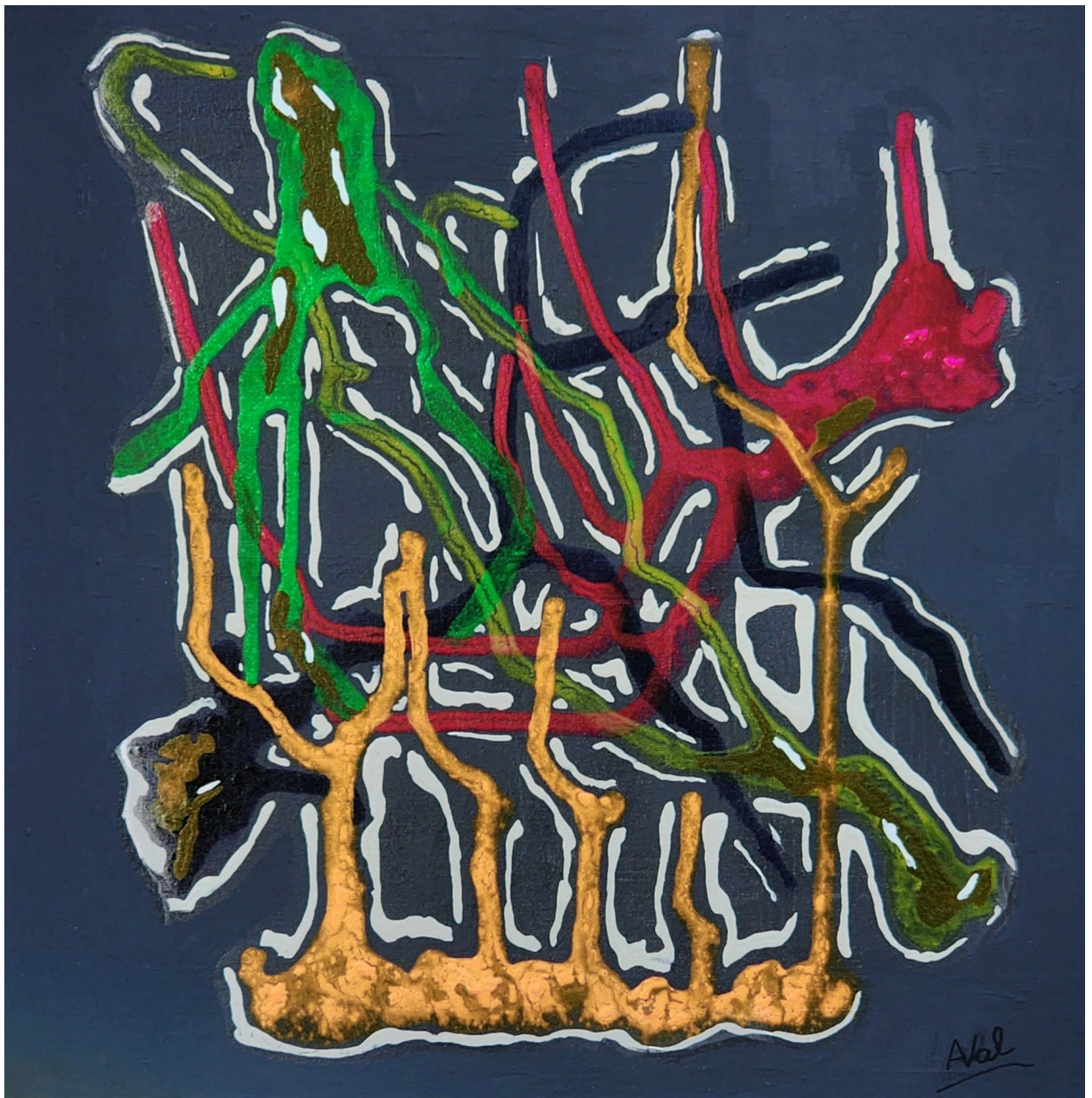


Figura 5. Cuadro
(tela, 50x50 cm)
Laberinto

La figura 5 presenta el cuadro *Laberinto* (tela, 50x50 cm). Los laberintos son estructuras conformadas por pasillos, corredores y encrucijadas, diseñados de manera compleja o intrincada para confundir a quienes intentan navegar a través de él. El desafío es encontrar la salida. ¿Cuántas veces no te has encontrado en situaciones complicadas o confusas en la vida, donde encontrar una solución (dirección clara para seguir) resulta muy difícil? Algunas situaciones tienen solución, pero también enfrentarás situaciones donde no es posible encontrarla. Confórmate, es señal de que estás vivo para futuros desafíos.

En este caso los elementos residuales utilizados son la tela, la pintura gris oscura de fondo (también utilizada para muros exteriores) y los trazos blancos (pintura interior casa). Los demás colores corresponden a pintura acrílica ya reseñada.

Capítulo 05:
¿Qué se puede pintar? Algunos ejemplos

Pintada la tela con ese gris oscuro y secada al sol, se determinaron cuatro puntos para verter en cada uno de ellos un color mezclado con una dosis adecuada de agua. Uno en la parte superior y tres en la inferior. Aquí lo complejo fue guiar adecuadamente los flujos de cada color para que se formara la idea de un laberinto, cuestión que en este caso fue premeditada. El color blanco se aplicó con una cuchara de té punteada. Nuevamente se utilizó el palito del café para afinar algunas figuras. Se utilizó pincel para hacer desaparecer los detalles indeseados.

Figura 6. Cuadro
(tela, 30x30 cm)
*Bebé galáctico
en camino*



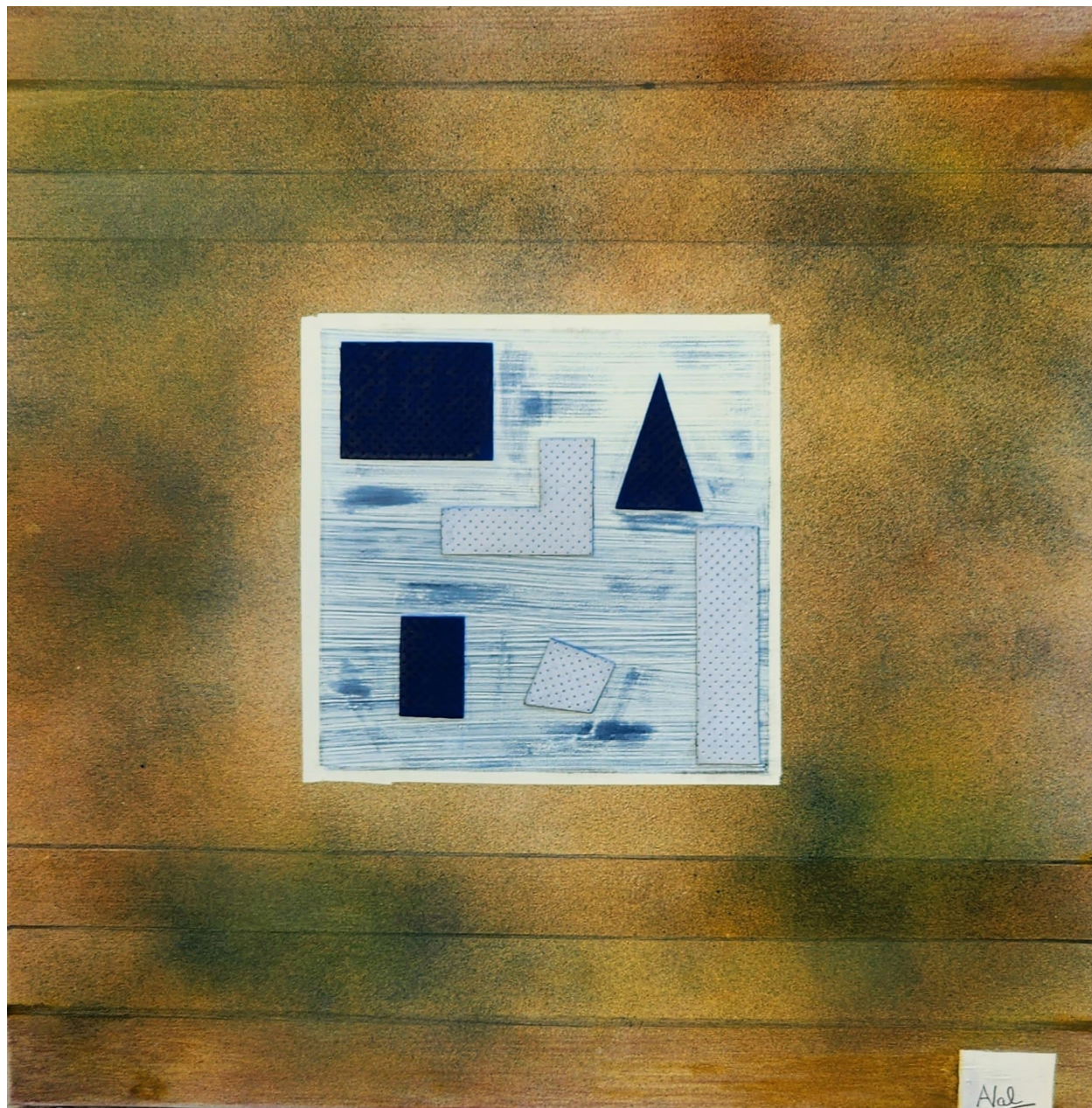
La pintura artística con elementos residuales

(Pintar puede ser muy entretenido y de bajo costo)

La Figura 6 corresponde al cuadro (tela, 30x30 cm) *Bebé galáctico en camino*. Evidentemente, esta expresión no es convencional y su significado puede interpretarse de diversas maneras. Al carecer de una definición única pasa a ser una metáfora o expresión artística utilizada para transmitir la idea de un nuevo comienzo o una entidad naciente en el contexto del universo o del cosmos, y podría referirse a la formación de estrellas, planetas o sistemas solares en el vasto espacio cósmico. Las palabras *bebé* y *galáctico* sugieren la idea de algo naciente en alguna del billón de galaxias detectadas actualmente por los astrónomos.

Aquí los elementos residuales son la tela misma y dos aerosoles (spray) de pinturas, colores azul y aluminio. Los colores verde, amarillo y rojo corresponden a pintura que me proporcionó mi esposa y que no he logrado identificar. Lo mismo en el caso del azul que presenta relieves.

Este cuadro es uno de los dos que guardé cuando comencé a pintar, como señalo en la Introducción. Recuerdo haber tapado lo que iba a ser el tema central del trabajo con diario, con el objetivo de aplicar spray color azul de fondo. Luego, haber intervenido lo que me era importante. Para hacerlo un poco más llamativo apliqué spray color aluminio en ambos extremos.



43

La figura 7 presenta el cuadro *Geometría en el suelo* (tela, 60x60 cm). Esta representación visual sugiere una conexión entre las formas geométricas y la tierra, haciendo referencia a la presencia y la influencia de la geometría en el entorno natural. En materia de simbolismos las líneas rectas representan orden y estructura.

Este cuadro se ejecutó con los siguientes elementos residuales: un plumón negro, aerosoles de color amarillo, naranja y azul, y pedazos de plástico utilizados para embalaje, que constituyen las figuras geométricas. La tela es nueva.

Figura 7. Cuadro
(tela, 60x60 cm)
*Geometría en
el suelo*

La pintura artística con elementos residuales

(Pintar puede ser muy entretenido y de bajo costo)

Lo primero fue trazar las seis líneas (rectas) negras que se pueden observar, para luego aislar o tapar la parte central del trabajo (recuadro blanco con figuras geométricas en azul y aluminio) utilizando cinta *masking tape*, con la finalidad de proceder a aplicar en el resto de la tela, y desde cierta distancia, los aerosoles de tres colores hasta lograr una tonalidad adecuada de fondo. Posteriormente, se procedió a aislar lo ya logrado para aplicar en el recuadro central spray color azul. Utilizando una brocha gastada y de pelo duro se rasgó esta zona pintada de azul para que también apareciese el color blanco de la tela, adquiriendo en definitiva una tonalidad mixta, pero de fondo más claro. Con tijera se cortaron las figuras geométricas, a las que luego le fueron aplicadas spray azul o aluminio según se puede apreciar. Finalmente, estas figuras fueron pegadas en la tela. Y se hizo un último repaso con la brocha para resaltar el color azul en algunas zonas.



Figura 8. Cuadro (tela, 30x40 cm)
Ser intergaláctico

La pintura artística con elementos residuales

(Pintar puede ser muy entretenido y de bajo costo)

La figura 8 muestra el cuadro *Ser intergaláctico* (tela, 30x40 cm). En términos coloquiales se refiere a una especie que está más allá de los límites terrestres o relacionado con el espacio interestelar. Un ser intergaláctico es una cuestión imaginaria, pero circunscrita a la idea de alguien con vida que trasciende las limitaciones terrestres y se conecta con lo cósmico.

Este es el segundo y último trabajo que guardé, no muy convencido, de cuando comencé a pintar. Sólo que en este caso le hice algunas modificaciones recientes. En su forma original los elementos residuales fueron la tela misma y los aerosoles (spray), todos los cuales no logro identificar. Eso sí, recuerdo el spray brillante que se utilizaba en casa para hermosear objetos en navidad y que resalta allí. También utilicé pintura que me proporcionó mi esposa y que tampoco he logrado precisar. Las modificaciones fueron realizadas con un poco de acrílico.



Figura 9. Cuadro (tela, 40x50 cm)
Bailando con fantasmas

La pintura artística con elementos residuales

(Pintar puede ser muy entretenido y de bajo costo)

La figura 9 es la relativa al cuadro *Bailando con fantasmas* (tela, 40x50 cm). Expresión que se utiliza de manera metafórica para describir situaciones en las que alguien está lidiando con recuerdos del pasado, experiencias pasadas o eventos que aún afectan su presente. Puede implicar enfrentarse a cosas que ya no existen o que han cambiado, pero que siguen ejerciendo influencia en la vida actual de una persona. Por lo mismo, es una forma poética de describir la interacción continua con elementos del pasado, ya sean emociones, relaciones o experiencias.

Al igual que en otros casos, todos los materiales utilizados en este cuadro son residuales, la tela originalmente estampada, las pinturas café claro, café oscuro y blanca, y el spray color naranja.

Lo primero fue imprimirle un color café claro a la tela para eliminar el estampado, con excepción de la figura central (de la cintura hacia arriba), a la que visualizaba como un bailarín, pero que en su formato original no lo era. Al estar seca la pintura de fondo se procedió a pegar *masking tape* en diferentes partes de la tela (cuadriculando) para luego aplicar aerosol naranja, con la finalidad de darle mayor color y luminosidad al trabajo. Una vez logrado esto se plasmaron diversas figuras en café oscuro y blanco, utilizando una cuchara grande para el primer color y una de té para el segundo. También se utilizó un palito (el del café) para guiar algunas de estas figuras sobre la tela. Fíjese el lector que la mayoría de las figuras de blanco aparecen permeadas por los colores que lo antecedieron, resultando más atractivas. Finalmente se raspó la pintura café claro de la cintura para abajo con el fin de conseguir la evocación de un bailarín grácil (técnicamente *esgrafiar*), pero acosado por sus propios fantasmas.



49

Figura 10. Bosquejo (madera, 35x46,5 cm)
Cuatro cabezas

La pintura artística con elementos residuales

(Pintar puede ser muy entretenido y de bajo costo)

La figura 10 corresponde al bosquejo *Cuatro cabezas* (madera, 35x46,5 cm). Históricamente los caballos simbolizan poder, libertad y nobleza. Estas cuatro cabezas nos hablan de la fuerza colectiva, la unidad y la colaboración en la conquista de objetivos comunes. Adicionalmente, el número cuatro nos conecta con los cuatro elementos clásicos, como la tierra, agua, aire y fuego, y con las cuatro estaciones del año.

Al igual que la figura 4, aquí se trata de un bosquejo y no de algo terminado. En este bosquejo todos los materiales son residuales, la madera encontrada en la calle (en la que se pueden apreciar algunos defectos), brochas utilizadas y pinturas sobrantes: el verde claro para muros exteriores, el spray naranja y el verde petróleo.

Debo confesarle algo estimado lector: este es el mayor logro pictórico al que puedo aspirar en mi vida. Cuando recogí esta madera para llevarla a casa lo primero que hice fue pintarla entera de verde claro, una pintura que adquirí para un muro exterior y para maceteros de hormigón, que finalmente no gustó a nadie en casa; pero, ya no la podía cambiar ni devolver a la tienda donde la adquirí. La dejé allí unos días pensando que podía hacer con ella. Sin idea alguna sobre qué hacer abrí el envase de pintura verde petróleo (un color que me fascina), tomé una brocha de maestro pintor con la que pintaba unas terminaciones en casa y en forma displicente y rápida efectué un trazo de abajo hacia arriba con vuelta hacia abajo y, para mi sorpresa total, se parecía (ojo: solo eso, se parecía, no pretendí más) a la cabeza de un caballo. Me refiero a la que se encuentra al lado superior izquierdo del bosquejo. Envalentonado por la excitación que me producía el parecido, me concentré en recordar cómo había movido el brazo y la brocha, para acometer posteriormente tres veces movimientos similares que dieron como consecuencia, a mi juicio, mejores resultados que el primero. Yo no lo podía creer ni tampoco mi esposa y uno de mis hijos. Nunca había sentido tanta alegría y autoestima al pintar algo. No creo ser capaz de repetir algo así.

Estando estas cuatro cabezas pintadas sobre el verde claro, mis cercanos me aconsejaron darle más colorido de fondo. Aislé o tapé muy bien las cabezas y apliqué a lo demás un resto de spray naranja. Me pareció demasiado brillante el resultado, por lo que cuando estuvo seco le pasé una lija fina. Para generar la sensación de cuatro cabezas equinas en movimiento raspé, ayudado por la punta de una tijera, la parte superior del cuello de cada una para acentuar la separación de sus crines. Con leves pinceladas de pintura roja para fierro delimité suavemente cada cabeza.

Al producto final mi hijo le sacó una foto y el diagnóstico no nos sorprendió: al agrandar las figuras ya no va quedando tan claro que se trate de caballos. No importa, yo estaba orgulloso de lo logrado. Tomé este bosquejo y lo llevé a un recinto donde prácticamente todo es antiguo y, para mi sorpresa otra vez, calzaba maravillosamente en ese paraje de cosas, algunas con más de cien años. De ahí no se mueve.

La figura 11 presenta el cuadro *El ciclo natural* (tela, 100x70 cm). Representa un bosque con árboles de tres colores, cada uno asociado con una etapa de la vida:



verde-juventud-vitalidad, café-madurez-pleno desarrollo y negro-vejez-muerte. Los verdes predominan sobre los cafés, porque la madurez, entendida como la comprensión de nuestra finitud y misión en la tierra, a menudo tarda en llegar para muchos, y el negro predomina sobre los colores anteriores, porque nuestra estadía posterior en el universo será infinita. Refleja en esencia la constante renovación y transformación que caracteriza a la naturaleza y a la existencia humana, esto es, la fugacidad del tiempo en la Tierra y su permanencia definitiva en los confines del universo.

Aquí hay que contar una historia primero. Haciendo visita a una fundación que actúa en la práctica como tienda de segunda mano, a la que suelo ir, me encontré con una tela grande, no mal pintada, pero lóbrega, sombría, diría algo siniestra, donde el color negro predominaba groseramente. A mi juicio, esta pintura *olía* a muerte. Seguí mi periplo viendo otras cosas y luego me fui. Lo mismo ocurrió en mi segunda visita. Sabiendo que las personas no llevan a sus casas algo que no se atreverían a colocar, en un momento me pregunté si sería capaz de darle atractivo, una vida nueva. En mi siguiente visita pregunté a la cajera, que me conoce de bastante tiempo, por qué seguía allí el cuadro. Su respuesta no fue inesperada: ¿Y quién va a quererla, no la ve? Reconozco que le ofrecí poco, lo que aceptó de inmediato e incluso me agradeció que la hiciera desaparecer de allí. Con lo que pagué no compraba una tela de segunda mano de las más pequeñas. Claro, ya tenía planificado cómo trabajaría en ella.

Figura 11. Cuadro
(tela, 100x70 cm)
El ciclo natural

La pintura artística con elementos residuales

(Pintar puede ser muy entretenido y de bajo costo)

Todos los materiales utilizados para darle vida nueva a este cuadro son residuales, la tela originalmente pintada, las pinturas café claro, café oscuro, verde petróleo, verde claro, rojo y gris oscuro, al igual que las brochas empleadas.

Lo primero que hice fue repintar con verde petróleo y café oscuro parte de los árboles del bosque, originalmente todos negros. Lo segundo fue delimitar, con pintura gris oscura (para muros exteriores), el comienzo o base del bosque y aprovechar ese mismo color para delimitar los espacios inferiores. Luego, apliqué en estos últimos el café claro, el verde claro y el rojo (para fierro). Finalmente, arrojé una mezcla bastante acuosa de estos colores, con clara predominancia del verde claro, sobre esa zona inferior, pensando que el camino de la vida o el ciclo natural no es del todo limpio, es decir, no está exento de musgo y suciedad.

52



Figura 12. Díptico
(dos telas, 30x30
cm cada una)
Puerta al sol

La figura 12 muestra el díptico *Puerta al sol* (dos telas, 30x30 cm cada una). El sol es la principal fuente de energía que sustenta la vida en nuestro planeta. La radiación solar contribuye al ciclo del agua, a la regulación del clima, a la fotosíntesis (base de la cadena alimentaria), además de ser crucial para la salud humana (vitamina D), tanto en su desarrollo, mantenimiento de huesos y otros procesos biológicos. En resumen, la importancia del sol para la vida en la Tierra es fundamental. La puerta al sol es el punto de partida de un viaje que nos lleva a abrazar el calor que posibilita nuestra existencia.

En este díptico los elementos residuales utilizados son las telas, la pintura verde claro, el verde petróleo, el rojo y el café oscuro. Sólo el sol contiene pintura acrílica naranja y amarilla.

Capítulo 05: ¿Qué se puede pintar? Algunos ejemplos

El fondo de este trabajo se ejecutó con los tres primeros colores señalados, con predominancia del rojo y verde claro. Al ver el resultado, que encontré atractivo, discurrí tanto el tema como los siguientes pasos. Utilicé *masking tape* para aislar las superficies necesarias y luego procedí a pintar tanto la puerta (verde petróleo) como un análogo de lo que podría ser un cerco (café oscuro), sin abarcar los extremos del díptico.



Figura 13. Cuadro (tela 40x50 cm)
La mujer y la tierra

La figura 13 expone el cuadro *La mujer y la tierra* (tela 40x50 cm). Sugiere una conexión íntima entre la mujer y la naturaleza. Esto es, resalta la importancia de la mujer como dadora de vida y su conexión intrínseca con la tierra. El verde simboliza la fertilidad, la renovación y la vitalidad asociadas con la tierra. El café evoca la tierra misma y nos recuerda la dependencia que tenemos de ella para la vida y la sustentación.

Aquí todo es residual, la tela, las pinturas café claro, café oscuro y verde petróleo, así como la efigie de la mujer. También en este caso hay una historia que contar. En mis devaneos por tiendas de segunda mano me llamó la atención una tela, a mi juicio pulcramente pintada, pero maltratada en el sentido que partes de ella acusaban golpes, algunos punteados y otros que la habían estirado hasta generarle un daño difícil de revertir. La cara estaba intacta. Su valor era muy bajo, así que opté por llevármela. En casa recorté esta cara y guardé el resto de la tela a maltraer, porque me servirá en el futuro para reparar o parchar otras telas.

Teniendo el recorte de esa cara en mi mano, busqué dentro de lo que dispongo una tela que me pudiese servir para expresar algo, y así nació este trabajo. Debo reconocer que las tres pinturas utilizadas me hicieron muy fácil darle, de acuerdo con mi criterio y percepción, un fondo adecuado que luego me permitiese pegar esa cara, muy bien lograda por su pintor original, en mi trabajo y darle una terminación atractiva, inclusive tal vez épica, desde el hombro hacia la tierra misma. La miré más de una vez y concluí que, dado el tema que me motivaba, no había espacio para nada adicional en esta tela.

Doy por supuesto, estimado lector, que usted se estará preguntando a estas alturas qué hago con los cuadros que pinto. Algunos los conservo, porque les tengo un cariño especial. Con el resto es diferente. Cuando a algún cercano, familiar o amigo, le agrada cualquiera de ellos y me puede indicar donde lo colocaría se lo regalo. Solo le recuerdo que en materia de obsequios (cumpleaños, navidad, etc.) se olvide de los típicos calcetines, cinturones, poleras y similares, y recuerde que nada me puede hacer más feliz que algo relacionado con esta pintura, lo que sea, residuos incluidos. Esta súplica está dando frutos en los hechos, pues ahora estoy incurriendo en gastos muy menores por esta afición.

CONSIDERACIONES FINALES

Este breve libro, escrito en lenguaje sencillo y coloquial, busca incentivar a los lectores a dar sus primeros pasos en la pintura artística con elementos residuales.

En el punto 1, introductorio, este autor ha expuesto con entera franqueza sus tempranas limitaciones para la cuestión artística, a las que luego se irá sobreponiendo, al principio con dificultad, para generar trabajos con elementos residuales que lo satisfagan. Descubre así que pintar artísticamente con elementos reciclados es muy entretenido y de bajo costo. Por ello señala en más de una ocasión: Si yo pude, no puedo imaginarme las cosas maravillosas que usted puede lograr en cuanto a pintura artística con elementos residuales.

El punto 2, relativo a la pintura artística en general, expone sucintamente las principales corrientes surgidas a lo largo de la historia, algunas tendencias contemporáneas y a los artistas vanguardistas más relevantes que han logrado reconocimiento utilizando materiales reciclados en sus obras, casi todos orientados a la escultura. Esto no es más que una *pincelada* sobre una materia tan interesante y extensa. Por lo mismo, queda en manos de usted, estimado lector, investigar sobre alguna(s) corriente(s) o artista(s) de su interés.

En cuanto al punto 3, sobre la pintura artística con elementos residuales, lo primero que se hace notar es que esta no excluye la posibilidad de adquirir materiales, como por ejemplo tubos de pintura acrílica, que le den mayor color, luminosidad y tal vez prestancia a lo que va a ejecutar. Se señala también que una de las principales características de comenzar a pintar es que usted no estará circunscrito a ningún estilo o técnica en particular, salvo que parta por tomar algunas clases con ese fin. El principal consejo que podría darle es que no tiene que hacer necesariamente lo que hace cualquier otro pintor artístico, por mucho que lo admire. Como futuro aficionado de la pintura artística usted descubrirá su propio camino, cuando vaya teniendo claro lo que más le acomoda. Es usted quien primero debe sentirse feliz y realizado con lo que hace. Después puede escuchar el dictamen del resto.

La pintura artística con elementos residuales

(Pintar puede ser muy entretenido y de bajo costo)

Respecto del punto 4, los elementos y materiales propuestos, se listan los que de acuerdo con mi experiencia son indispensables para comenzar a pintar artísticamente con residuales. Por cierto, usted podrá ir modificando esta lista según le acomode y en la medida que vaya ganando experiencia en la práctica pictórica. Todas las recomendaciones hechas allí apuntan a una actividad que se puede realizar a un bajo costo, significativamente menor a la de la pintura artística tradicional.

En el punto 5, referido a posibles usos de los materiales y recomendaciones, además de las advertencias, consejos y sugerencias que hace este autor, se presentan dos collages ilustrativos para observar la riqueza de los colores, la mezcla de ellos, el relieve que se puede lograr y el simple método que se puede utilizar para plasmar estos pigmentos en la superficie a pintar. Esto despierta la creatividad y resalta la diversidad y riqueza de los colores y sus combinaciones. Usted, estimado lector, puede intentar algo similar y a su propio gusto. A riesgo de parecer panfletario me animo a repetir: *Chile necesita más arte, Chile necesita más pintores, Chile necesita más belleza, Chile también lo necesita a usted*. Con la pintura artística todos pueden gozar, cada uno en su nivel, cada cosa en su lugar.

Finalmente, en el punto 6, relativo a ¿qué se puede pintar?, se expone una muestra de once trabajos del autor, todos conteniendo en mayor o menor medida elementos residuales para su ejecución. La finalidad ha sido explicarle al lector, en cada caso, qué materiales fueron utilizados y los métodos (muy simples) empleados.

Ahora, le toca a usted estimado lector *lanzarse* a la fascinante aventura de pintar artísticamente con elementos residuales. Atrévase a incursionar en esta práctica pictórica, no se desanime cuando las cosas no salgan como esperaba, porque su perseverancia le terminará dando frutos.

Aventura que en este caso tendrá un gran valor adicional, porque usted le estará dando una segunda vida a materiales y elementos sobrantes o residuales que en general nadie aprovecha, transformando lo desechado y reciclado en expresiones artísticas y generando de este modo una conexión entre el arte y la sostenibilidad. Además, generar arte de manera sostenible es coherente con la protección y cuidado del medioambiente y estimula la economía circular en esta actividad.

¡Atrévase! Pintar con elementos residuales puede ser muy entretenido y de bajo costo.

Este libro terminó de ser editado en octubre de 2024. Para la tipografía de texto, se usó Karmina Sans; para títulos y textos auxiliares, Biblioteca.

La pintura artística con elementos residuales. Pintar puede ser muy entretenido y de bajo costo es un libro que, escrito en un lenguaje sencillo y coloquial, busca incentivar al lector a dar sus primeros pasos en la pintura usando diversos materiales que pueden ser reciclados. En siete capítulos, su autor, Adolfo Val, a partir de su propia experiencia en esta práctica, explica didácticamente cómo abordarla, ponderando las habilidades que se tienen y el camino propio.



UNIVERSIDAD
TECNOLÓGICA
METROPOLITANA
del Estado de Chile

